



L'ensemble du sujet porte sur l'axe 2 du programme : **Espace privé et espace public**

Il s'organise en deux parties :

- **Compréhension de l'écrit**
- **Expression écrite**

Un genio

El niño Picasso llega a Barcelona en septiembre de 1895.

Aquella gente, se maravillaba Pablo en sus correrías¹, como toda la gente de mar, vivía más en la calle que en casa, tomando el fresco, cenando. No era extraño: vivían en casas pequeñas, muchas de ellas de una sola planta.

¿Dónde te metes, Pablo? Te pasas todo el día por ahí con tus amigos.

He estado en la muralla de mar, en la playa de la Barceloneta, en los cobertizos, en el muelle de pescadores, en el casco antiguo...

Eso no puede ser, Pablo. Estás abandonando tus estudios- le cortaba su padre con voz grave.

Mire lo que le traigo, padre- le interrumpía el joven mostrándole un cuaderno.

Don José empezaba a pasar las páginas lentamente, contemplando los dibujos que llenaban el cuaderno. El chico tenía buena mano para el boceto² rápido, en el que captaba una gran variedad de tipos humanos, de oficios y de ambientes.

-¿Todo esto lo has hecho esta semana?

- No, padre, los he hecho hoy.

- ¿Hoy?... ¿Todos?

- Sí, padre.

- Están muy bien, hijo. Pero preferiría que no desatendieras³ tus clases.

- Me aburren, padre. Pero asisto a todas, usted lo sabe.

- Sí, sobre todo las de Dibujo y Modelo, pero ¿qué me dices de las clases de Historia del Arte y de Estética?

Pablo no contestaba, sabía que su padre tenía razón. Pero también sabía que estaba envejeciendo mal; siempre estaba triste y amargado; todo esto se había acentuado en la Coruña, después de la muerte de su hermana, cuando decidió no pintar nunca más.

Déjale ya; es un niño -intervenía su madre, quien siempre se ponía de su parte-. ¿No dices que es muy bueno, que será un gran pintor?...Pues permítele cierta libertad. No hace nada malo, sale de casa y dibuja, ¿acaso no es lo que querías?

Su padre no contestaba; sabía que su mujer siempre se ponía de parte del chico, aunque sólo fuera para contradecirle, para ponerle en evidencia. Pablo era su favorito. María Picasso sabía que cuando un hijo triunfaba en la vida

